

to del pueblo, y al cabo de media hora sintieron grande ruydo como de vn carro que corria, al ruydo del qual mucha gente salio a las ventanas, y vieron vn carro tirado por tres grandes animales, que parecian casi como Elefantes, y los dichos animales eran blancos como la nieve, y tenian los ojos mas grandes que la cabeza de vn hombre, dentro del carro auia vna figura como vna cuba colorada como fuego, que tenia la figura de lobo, dentro de la qual auia vn monstruo de la forma de vn hombre, el qual no se figuraua sino de la cintura arriba, y parecia fuera dela cuba de la altura de seys codos, tenia la cabeza muy grande, y la cara amarilla como acañan, linda barba, vnos ojos en medio de la frente, grandes como dos manos de hombre, brillantes, dando mas claror que vna hacha encendida, y estaua recostado con el brazo y izquierdo, y en el brazo derecho tenia vn alfange toda encendida en fuego. Este monstruo era muy espantable, y daua tales gritos, que muchos murieron de miedo, y hizo tres bueltas por la calle grãde de la Villa, y como los que hazian la ronda por al rededor de la Villa andauan passando se presentò ante ellos muy espantoso, y luego boluieron las espaldas, y se pusieron en huyda hasta el cuerpo de guardia gritando focorro, vnos huyendo, y otros murieron allí en la plaça de armas, y el monstruo se quedò, y echò tan grande grito alto y espantoso que muchos murieron, y las mugeres parieron. Por este caso se nos auisa que estemos bien preparados para quando Dios nos llame, y q no nos suceda como a aquellos que estauan sitiados por el gran Tamorlan Emperador de Schites, el qual para enseñar las cõdicioncs de que queria vsar, cõ aquellos que tenia sitiados. El primer dia hizo poner encima la tienda vn estandarte blanco, con que les enseñaua q les perdonaua, sin recibir ningun daño, si se dauan en aquel dia. El segundo dia hazia poner vn estandarte colorado, para darlos ha entender q auia de costar mucha sangre. El tercero dia ponian vn estandarte negro, para enseñarlos la tristura, y vniuersal ruyna de toda la villa, sin perdonar dende al mas chico hasta el mas viejo. Y assi el perdon nos es concedido por el estandarte de la Cruz donde el Padre Eterno quiso que su hijo padeciessc, por la redemcion de todos, aguardandonos quando estamos obstinados, en nuestrs vicios y pecados: supliquemos le que nos de conocimiento para que le acerremos a seruir. Remitamos todas las cosas en sus manos, y a su diuina voluntad, que quãdo algunas vezes en la tierra exercuta la justicia, es por hazer parecer la misericordia en el Cielo.

D. Franciscus terre Vic. Gen. & Offi.

Vr. Gallego Rñs.

En Barcelona por Esseuan Liberos. Año 1621.

## NARRACION VERDADERA DE TODO LO

que ha passado Sabado a 30. de Iulio en el sitio de Tonneins, y desecha de las tropas del señor de la Force. Traduzida de Frances en Castellano por Iuan Luna.



**S**enor, yo creo que importa mucho a su contento, y tambien al publico, que v. m. sea informado verdaderamente de algun testigo de vista, de lo que le passò ayer en nuestro Campo.

El señor de la Force despues de auer errado la postrera empresa sobre Bregerac, y auiendo dexado las escalas, y quatro o cinco baxeles, que sus tropas auian lleuado, tomò todos los hombres, los quales pudo auer de Santa Fe, Monteno. Monflanquin, y de aquellos lugares q estan cerca, se rendio a Bregerac, rogando a todos sus amigos, de assisrlo, y dar focorro al señor de Montpouillan su hijo Visconde de Casters, y los que estan con el, que son cerca de mil y doscientos hombres, los mejores que tienen los rebeldes en aquella Provincia sitiados dentro



dentro de Tonneins: auichendose levantado algun quarto de nuestra armada dandole de vna parte, los asitiados de la otra, haziendo via por retirarse seguramente a Clayrac.

Por espacio de siete ò ocho dias auemos tañido todas las horas alarma, saliendo algunas tropas de los enemigos, y señas de sospechos dentro de la villa: demanera que auemos pasado todas las noches, y buena parte de dia en armas dentro del campo de batalla, siendo el señor Duque de Elbeuf, y el señor Marechal de Temienes muy animosos por acabar estos rebeldes.

Antes de ayer los enemigos parecieron todo el dia sobre el monte del lado de Clayrac, que nos hizo estar todo el dia y la noche en armas para recebirlos, no siendo de proposito el dexar el sitio para enuestirlos. Venido el dia todos se fueron a su alojamiento, dexando la guarda dentro el campo de guarda. El señor de la Force auia salido a las nueue de la noche de Clayrac cò todas sus fuerças compuestas de ocho compañías, hauiendo ochenta hombres de apie, y quatro cientos de acauuallo, y en lugar de tomar el camino de Troncins, fueron al rededor por ponerse en el camino q̄ viene de Gontaulo a Troncins, passaron el rio que de la Gaureren que, distante de Troncins vn tiro de cañon, q̄ nosotros tenemos, su Infanteria caminando primero, seguida de su Caualleria, compuesta de tres escuadrones, el de la mano derecha mandaua el Marques de la Force, el de la izquierda el Marques de Beurfoules, el de medio el señor de la Force, marcharon en buen orden, y fueron apercebidos de los nuestros entre cinco y seys de la mañana distantes de los nuestros vn golpe de mosquete, y parandose aloiò su infanteria dentro el camino que respòde a punta del bestio de Troncins, abaxo del lado de Marmande, el qual es hondo de tal manera, q̄ no se parecia mas q̄ las cabeças de los soldados. El Marques de la Force poniéndose dentro del fosso del bestio, las espías salieron encima del bestio, adonde encontraron el señor Visconde Darparjon, asistido de los señores S. Chamarrá, Pedrigal, Lessarras, Brigantin, y otros voluxarios en numero de diez ò doce, los quales pensaua fuesen de los nuestros, mas quando conocia la librea enemiga, apretaron con ellos, y mataron a tres, y les dieron tal encuentro, q̄ les hizieron retirar dentro la armada. Al mismo tiempo el señor Dambres Maestre de Campo en compañía de su sobrino el Visconde de Mancla, y otros quatro, diò sobre los enemigos, el qual fue seguido por

el señor de Balançay, Capitan de vna compañía de hòbres de armas, y del señor Casaux mādando algunos Cauallios ligeros, todos los dichos en poco nombre, los quales pelearon valerosamente, y se humieron de retirar, porq̄ el señor Dambres tuuo vn mosquetazo, q̄ cayò en tierra con su cauallo, y al señor Visconde su sobrino, poniendo pie en tierra para alçarlo, lo mataron, y el señor de Casaux, y el señor de Valençay, fueron muy mal heridos. ¶ Vna partida de la nuestra armada, auichendose puesto dentro el campo de batalla: el señor Duque de Elbeuf queria dar asalto a los enemigos, mas vn Capitan le dixo, que auia que temer, que dexando el sitio los enemigos, no se precipitasen del todo sobre los nuestros, lo que diò en poco que pensar al dicho señor Duque, mas viendo que los enemigos no querian venir a manos, sino retirarse, luego el dicho señor Duque de Elbeuf se puso juro la Caualleria de los enemigos, y mandò al señor de la Poyade, Lugartiente del Maestre de Campo de Aubeterre, y al Lugartiente del señor de Vernueil q̄ diessen sobre la infanteria de dichos rebeldes, a la qual diò vna salua muy de cerca, y el señor de Vignoles mādò al señor Delclaux dar por la mano izquierda, lo q̄ luego se diò, y cò cinquenta mosqueteros y vna quadrilla de Cauallios les siguiò, y les hizo retirar muy adentro del bosque: El señor Delclaux quedò herido de vn golpe de pistolas mas siguiólos de tal manera, q̄ les forçaron a dexar las armas, y les comamos quatro banderas, y veynte Cauallios, y dexamos mas de trecientos hombres muertos. Los asitiados creyendo que los suyos hauian tenido alguna victoria contra los nuestros, por respeto q̄ estauan muy leños del sitio, hizierò vna salida de la parte del señor de Bourg, adonde los recibieron muy crudamente algunos del regimiento de Picardia, y Piamonte, y auiendo caydo algunos a tierra, romaron la huyda, quedando algunos de sus Capitanes presos y heridos. Los que auian quedado dentro el sitio, quemaron todo el adreço de las tres artillerias, y hecharò dos dentro el fosso, y la otra en el rio. Luego el señor Duque ganò el bestio, y puso sus postas. La pelea fue por la mañana, y durò tres horas, y murieron muchos de ambas partes.

Los que se han demostrado en animo y valor, son los siguientes. El señor Duque de Elbeuf, el Marechal de Troncins, el Maestre de Campo de Vignoles, aunq̄ herido en vn brazo, el señor Code de Riberac, de Cornuison, Senescal de Tolosa, el se-

ñor de Mothe, de Antefort, y tambien su hermano, al qual mataró, el Marques de la Doure muy mal herido, el señor de Boneul Capitan, y tambien los señores Lugartiniétes de Belhade, y Plampoing del regimiento de Guison fueron muertos, combatiendo valerosamente, y tambien treynta soldados.

Tábién tenemos entendido, que su Magestad Catolica ha tenido auiso del proposito de los Rebeldes de Taillebourg, y por assegurarlo ha puesto guarnicion de soldados dentro del Castillo, el qual sobrepuja toda la villa.

El señor de Bellion ha lleuado al Rey Christianissimo las proposiciones hechas por el señor de Rohan, y diputados de las villas de los Rebeldes, al Duque Desquidieres en el ayuntamiento que han tenido en la villa de Santo Espiritu.

Su Magestad Christianissima no quiere sino la paz y quietud de sus vassallos: mas con sus consejos los ha puestos en terminos cōuenientes a su dignidad, y al bien de sus negocios: y embia el dicho señor de Bullon, al señor Duque Desquidieres, por hazerle entender sus intenciones sobre este proposito, el qual no está por otra cosa, sino para poner a su obediencia, a los que están fuera della, por las vias mas dulces y legitimas que pudiere.

---

*Con Licencia en Barcelona por Estevan Liberos, en la Calle de Santo Domingo.*

*Año M.DC.XXII.*